

02 DE ABRIL DE 05

Tratamiento económico detiene la tuberculosis resistente a múltiples drogas

Un método de tratamiento estándar y barato para la tuberculosis (TB) redujo el índice total de tuberculosis a la mitad y bajó el índice de casos resistentes a drogas de forma incluso más dramática en un remoto distrito sanitario mexicano que tiene un alto predominio de la enfermedad. “Esto demuestra lo que puede lograr el control básico de la TB”, dijo María de Lourdes García García, becaria de investigación internacional del Instituto Médico Howard Hughes que condujo el estudio mexicano.

Para aprender más sobre la transmisión de la TB en países menos desarrollados, García García y sus colegas de los Institutos Nacionales de México y de la Universidad de Stanford iniciaron un estudio de cinco años en la Jurisdicción Sanitaria de Orizaba, que se encuentra a cuatro horas por autobús al sureste de la Ciudad de México. El distrito, que tiene un índice de TB mayor que el de todo México, abarca cinco comunidades que son en su mayor parte urbanas. Las mismas se encuentran en un valle industrializado y con montañas rurales circundantes.

En el estudio, que fue financiado por el HHMI, los Institutos Nacionales de la Salud de Estados Unidos y Wellcome Trust, se utilizaron metodologías epidemiológicas moleculares modernas, además de búsquedas, evaluaciones clínicas de las personas que informaron sobre los síntomas, tratamiento supervisado y seguimiento, para explorar un problema de salud global.

"Esto muestra lo que puede lograr el control básico de la TB."

- Ma. de Lourdes García García

Al comienzo, el 22 por ciento de los pacientes que no habían recibido tratamiento tenían TB pulmonar y eran portadores de cepas resistentes a drogas; y el 6.7 por ciento tenía resistencia a múltiples drogas. Hacia el último año del estudio, sólo el 7.8 por ciento de los nuevos pacientes con TB tenían cepas resistentes a drogas y no había casos de TB resistentes a

múltiples drogas.

Los investigadores publicaron sus resultados en el número del 2 de abril de 2005 de la revista médica británica *The Lancet*. Un comentario de Marcos Espinal, secretario ejecutivo de la Asociación de Detención de la Tuberculosis, de la Organización Mundial de la Salud, aparece en la misma edición.

Las personas con TB deben tomar cuatro drogas estándares diariamente por seis meses. Pueden comenzar a sentirse mejor después de un mes, lo que hace que se tienda a omitir dosis, pero si dejan de tomar las drogas por cualquier razón, las drogas podrían llegar a ser ineficaces y se podría desarrollar TB resistente a múltiples drogas. La resistencia a múltiples drogas se refiere a la resistencia a dos de las drogas antituberculosas más poderosas, rifampicina e isoniazida. La superación de esta resistencia a drogas es un objetivo importante de los programas de salud pública que combaten la TB.

Cuando el estudio de García García comenzó en 1995, los funcionarios de salud regional de México habían comenzado a mejorar su programa de tratamiento de TB siguiendo un modelo de la Organización Mundial de la Salud llamado terapia observada directamente (DTOS, por sus siglas en inglés). La estrategia DTOS consiste en cinco ítems: el compromiso político para la erradicación de la TB, la detección de casos mediante microscopia de esputo, la administración supervisada de drogas por lo menos durante los primeros dos meses de tratamiento, una fuente ininterrumpida de todas las drogas esenciales y una evaluación rigurosa del tratamiento y de los resultados.

Los resultados del estudio mexicano “sugieren contundentemente que DTOS reduce la transmisión de cepas resistentes al curar casos de TB que, de otra manera, podrían hacerse resistentes a múltiples drogas si no se tratan correctamente”, dijo Marcos Espinal, secretario ejecutivo de la Asociación de Detención de la Tuberculosis, en la Organización Mundial de la Salud. “Este estudio demuestra que se necesita de DTOS para controlar la resistencia a múltiples drogas. Sin DTOS, las medidas dirigidas a la TB resistente a múltiples drogas no funcionarán”.

La eficacia inesperada de DTOS en la reducción de la transmisión de TB resistente a múltiples drogas en la región mejicana de Orizaba subraya la importancia de una estrategia global para enfrentar la pandemia de la TB, dijo García García, directora de la unidad de la tuberculosis del Instituto Nacional de Salud Pública de México y autora corresponsal del artículo en *TheLancet*.

“El hecho de que DTOS pueda controlar la tuberculosis resistente a drogas es una de las mejores noticias de estos últimos años en el campo del control de la misma”, agregó. “Es también una llamada de atención para que el mundo utilice más las intervenciones económicas que ya se encuentran a nuestra disposición”.

Menos personas podrían adquirir formas resistentes a drogas de enfermedades infecciosas mortales, pero los que las adquieren tienen más posibilidades de morir si no se utilizan drogas de segunda generación, que tienden a ser más costosas, hicieron notar García García y sus colegas. El estudio demuestra la necesidad de una nueva estrategia de salud pública adicional para proporcionar drogas adicionales para las personas con cepas resistentes, dijo García García.

“Necesitamos tanto a DTOS para curar a la mayoría de casos, de modo que la transmisión de algunas cepas resistentes a drogas se detenga, como a DTOS-Plus para atender a pacientes con resistencia a múltiples drogas, lo que requiere de drogas especiales”, dijo Espinal, quien escribió un editorial que acompaña al artículo en el mismo número de la revista *The Lancet*.

El estudio de Orizaba cumplió con las pautas éticas para la investigación en países menos desarrollados al proporcionar el estándar de cuidado recomendado para el 98 por ciento de los pacientes con TB del mundo. Desde entonces, un estudio en Perú publicó mejores resultados cuando se les dio a pacientes con TB resistente a múltiples drogas terapia individualizada y supervisada. “La comunidad de investigación internacional todavía necesita llegar a un acuerdo sobre cuál es el cuidado adicional que se debe proporcionar a los participantes de estudios de TB resistente a múltiples drogas”, escribieron García García y sus colegas en el artículo en *The Lancet*.